



DIRECTORA: ANGELA GRASSI.

Núm. 13—Sale el 2, 10, 18 y 26 de cada mes.

2 ABRIL 1879.

Se publica en diez distintos idiomas.—Año XXIX.

SUMARIO.—Revista de modas, por Joaquina Balmaseda.—Vestido de primavera con chaleco y paletot.—Vestido de primavera guarnecido de plissés.—Mangas elegantes para vestidos.—Refajo de crochet.—Refajo de franela ó piqué bordado á la cruz.—Cuerpo interior de crochet.—Corsé de crochet para jovencita.—Corsé-faja para bebé.—Cenefa de crochet para cortinajes ó colchas.—Fondo y cenefa de crochet para diferentes objetos.—Cenefa bordada á la cruz para mantelerías.—Cenefa bordada en paño para muebles y portiers.—Arandela para pié de lámpara.—Corta frío, mosaico y bordado: reproducción del pavimento

de la capilla de San Severino en Nápoles.—Cubierta de tul.—Cubierta bordada á la cruz.—Bolsa para la ropa blanca.—LITERATURA: Coquetismo y modestia, poesía, por Juan Redondo y Mendiña.—En un álbum, poesía, por Matías Pastor.—Pedro Lanucci, traducción del italiano, por Emilia Quintero Calé.—Historia de la Cuaresma, por Joaquín Bastús.—El señor de la levita, por José María Cuenca.—Charadas.—Economía doméstica.—Explicación del figurín 1.354.

REVISTA DE MODAS.

Aunque los días en que aparece nuestra Revista se destinan al recogimiento y la oración más que á mundanas galas, estos días pasarán, la Pascua sucederá al ayuno, el *Hosanna* á las Tinieblas, y la algazara de las fiestas y la animación de los paseos á la concurrencia de las iglesias. Para entónces querrán nuestras constantes favorecedoras saber las novedades que hayan surgido en el campo

de la moda, como ántes que llegaran quisieron saber lo que había de llevarse para estos días de tristeza y luto, y justo es satisfacer tan natural deseo, aún á riesgo de que parezca frívola nuestra misión entre las prácticas piadosas á que se destina esta primera quincena de Abril.

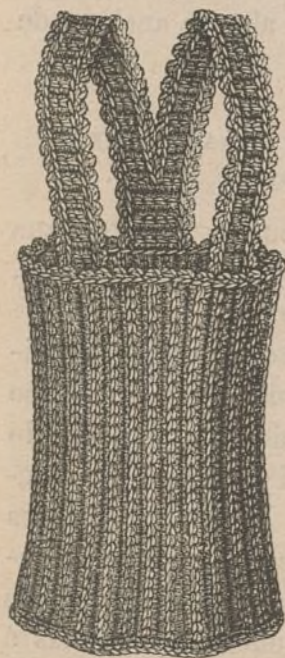
Las hechuras nuevas de nuestros vestidos preocupan con harta razón á las señoras económicas, y aunque los trajes abultados de falda no ganan terreno, se sostienen, y ya esto es mucho cuando todos los que se tienen actualmente son de

forma exageradamente ceñida. Para las señoras modestas que están alarmadas y contemplan afligidas sus actuales vestidos, he recogido un dato que quiero transmitirles con cierta reserva, porque las cuestiones económicas pierden su mérito cuando traspasan los umbrales del hogar. Una modista de cierto nombre me enseñaba el otro día un vestido antiguo y reformado por la moda nueva, y hé aquí el medio. El vestido era de faya, negro, de forma princesa, ceñido de las caderas y terminado por abajo con plegados y flecos, sobre el cual la inteligente modista colocó un paño de 80 cents. de

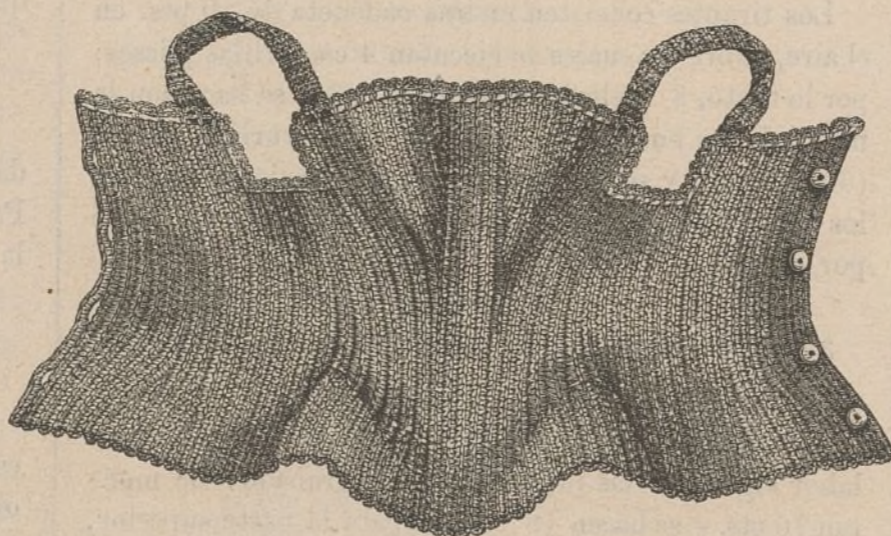
ancho por un metro de largo; le hizo cuatro pliegues por cada lado, cortó estas orillas en bies, y le fijó sobre la falda abierta del centro, colocando otro paño, porque era un verdadero pañier, debajo del primero, y otro pedazo formando la cola, completando el todo unas lazadas donde principiaba el primer pañier para cubrir el cosido y otras entre pañier y pañier. Ya me parece oír á alguna de mis lectoras que esta compostura es fácil para un vestido negro, pero yo al punto le contestaré que la unión de dos telas distintas, que sigue autorizando la moda, permite la misma compostura en un traje de color, y aún en los negros es preferible á juntar dos telas de faya, que siempre desigualarán en los negros ó en el cordoncillo, una tela contraria, aún en negro como raso, ó tela rayada en moiré y raso, que se emplea mucho para combinaciones con faya negra.

Las mismas confecciones de primavera dícese que afectarán la forma de pañier, porque la moda, cuando se empeña, es implacable, y las mantelitas y los paletots visita prolongarán la pieza que va debajo de la manga para unirse debajo de la espalda formando el bullon... pero esto es aún indeciso. Con las faldas abultadas hacen se para sociedad cuerpos de peto por delante y aldeta cuadrada por detras, más escotada de las caderas para dejar lucir la forma de la falda; pero todavía para trajes de calle continúan haciéndose los cuerpos chaquet sobre chalecos de otra tela, ó bordados de flores, ó hechos en piqué. Como adornos, la pasamanería de felpilla y las borlas se indican con cierta preferencia, no desdenándose en la pasamanería el azabache, que se sostiene siempre á pesar de la guerra encarnizada que le hacen los demas adornos que inventa la moda.

Veamos ahora los nuevos tejidos que en



2. Corsé-faja de crochet para bebé.



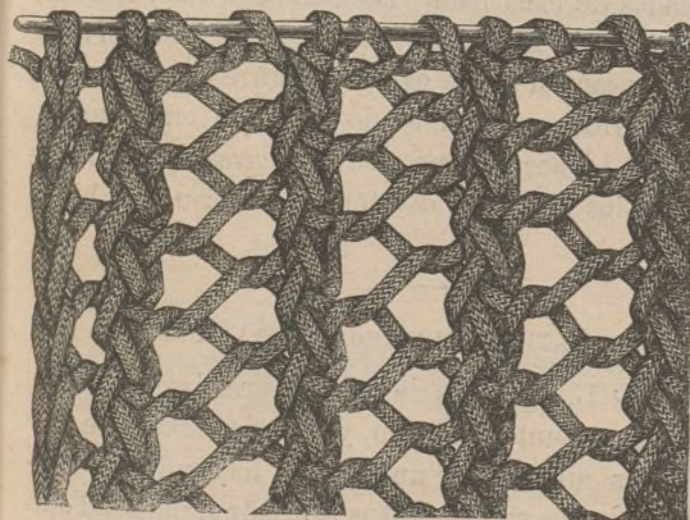
1. Corsé de crochet para jovencita de 12 á 14 años.



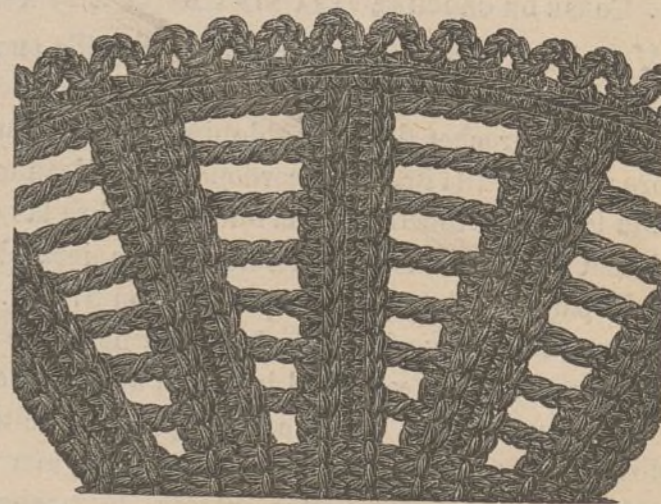
6. Cenefa de crochet para cortinajes ó colchas.



3. Borceguí de punto para niño de 1 á 3 años.



4. Fondo de crochet trabajado con trencilla.



5. Cenefa de crochet para guarnecer diferentes objetos.

muestras ó en telas han llegado á los almacenes de géneros y presentan la moda ya bajo su nuevo aspecto primaveral. Como telas suntuosas, los brochados sobre fondo tornasol y las listas moiré y raso más ó menos anchas, y moiré y Pompadour, esto es, una lista de moiré y otra á guirnalda de flores, son las que han de disputarse el favor de las elegantes, pero como estas telas son características de salón, y no nos acercamos ciertamente á la época en que se animan, señalaré esos ricos tejidos á las novias para sus vestidos de boda, y me ocuparé de telas más útiles y al alcance de todas las fortunas.

La *Villa de París* en la calle de Postas, y la casa de *Aguado* en la del Carmen, esquina á la de Tetuan, me han mostrado ya el rico surtido que han traído este año para corresponder á la clientela numerosa que favorece estos dos templos de la moda. En la primera de estas casas he visto el cachemir de la India en colores lisos y la muselina de la India, tela de lana fina y flexible, ambas en colores lisos, la valencias en lana y lana seda, y los fondos á listas brochadas, y los percales de fondos tan nuevos y dibujos tan salientes, que aun teniéndolos en la mano se confunden con los tejidos de lana. En casa de *Aguado*, casa que gana en importancia de día en día, he visto en vestidos de señora y niños y en abrigos de entretiempo lo más último en el género de confección: vestidos de combinación en dos telas, reproduciendo alguno de los tejidos que ofrece la misma casa; vestidos para salidas de mañana y excursiones de campo y viaje, hechos por los últimos modelos; y manteletras-visititas de las formas y adornos más buscados en París, unas en cachemir de la India y otras en siciliana, lana ó seda. En trajes de niños hay tantos modelos en qué escoger, que sería difícil dar una idea de ellos; y respecto á telas, además de la sedería negra, en la que ofrece completo surtido, he visto en liso colores muy nuevos, y en telas de lana y seda los pekines á raya menuda en dos colores, las listas brochadas sobre fondos azul pálido, gris ó crema, las imitaciones de chinés sobre todos los tonos y en granadinas, á listas caladas y de terciopelo, á listas caladas y de rosas de colores sobre fondo negro ó fondo claro, verdaderas maravillas que hacen creer que nunca la moda se ha mostrado tan fecunda en bellas invenciones.

Los sombreros de primavera son frescos, vaporosos, y en las fiestas literarias y musicales que han tenido lugar en este último período, se han visto ya sombreros de verdadera novedad. Las formas son, como en la estación que termina, variadas; y mientras unas señoras prefieren el gran *Directorio* en epinglé blanco con pluma, que viene á morir por delante del ala, otras prefieren el *Directorio* pequeño, el *Imperio* con su pequeño bavolet y bridas, ó el *Campana* hechos en castor, en epinglé ó en paja: ésta vendrá de todas clases y colores, oro viejo, gris, marrón, bronce, núa, sin contar las pajas multicolores, que sin duda se han hecho para acompañar á los vestidos de tornasol. Estos sombreros se adornan muchos con lazos alsacianos, con flores *mimosa* ó grupos de violetas. Un sombrero blanco he visto con mimosas, un grupo de violetas á la izquierda y otro á la derecha, donde nacia una brida collar de terciopelo negro, que era un verdadero modelo de buen gusto. Los sombreros de crespon y gasa marfil son entre todos los que parecen de ceremonia, y cuando los trajes son de color marcado, es siempre de muy buen gusto llevar igual el sombrero ó los adornos de él.

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1. CORSÉ DE CROCHET PARA NIÑA DE 12 Á 14 AÑOS.

Materiales: Lana zéfiro Caroubier, trencilla encarnada, 4 botones.

Se hace á crochet de puntos dobles yendo y viniendo sobre una trencilla gruesa ó cordoncillo. Rodeando cada vez la labor la trencilla forma onditas, sobre las cuales se hacen los picots del guarnecido. Se empieza el corsé por la parte de la espalda izquierda con 87 pts. en el aire, y se hacen 9 vueltas. Se añade una nesga de abajo, esto es, se hace una vuelta al ir y otra al volver con 12 puntos. Despues una vuelta con 26 pts.; 4 vueltas con todos los puntos, una doble vuelta con 26 y una vuelta con 12. Terminadas 7 vueltas enteras, se suprimen 17 puntos en el borde de arriba para el enmangue, que se

vuelven á coger despues de 16 y se hacen 8 vueltas. Se empieza desde abajo la nesga de sosten, con vueltas más pequeñas yendo y viniendo, que se meten entre las vueltas enteras. La primera de estas dobles vueltas consta de 26 pts.; la 2.^a de 24; la 3.^a de 22; la 4.^a y la 5.^a de 20; la 6.^a 18; la 7.^a 14, y la 8.^a 11. Al mismo tiempo en las 9 últimas vueltas se aumenta de un punto el borde de abajo, es decir, uno más sobre la trencilla. Los 17 puntos del enmangue se reemplazan con 16 vueltas más cortas. Terminada la nesga de sosten se hace una vuelta entera y se principia la nesga del pecho en el borde de arriba, haciendo 7 vueltas yendo y viniendo. La primera vuelta no cuenta más que 9 pts.; la 2.^a 17; la 3.^a 25; la 4.^a 31; la 5.^a 25; la 6.^a 17, y la 7.^a 9. Despues de 6 vueltas lisas queda terminada la mitad del corsé y se empieza la otra mitad en sentido inverso. El corsé cierra con 4 ó 5 botones grandes y ojaes correspondientes, para los cuales se aumentan los puntos dobles de la última vuelta, ejecutándose en el borde de la mitad derecha. Picots de 5 pts. en el aire adornan el borde superior del corsé. Los tirantes tienen 8 pts. de ancho. El modelo cuenta 80 vueltas, pero se le dará más ó menos, segun la corpulencia de la persona.

2. CORSÉ-FAJA PARA BEBÉ.

Materiales: 50 gramos de lana céfiro color de salmon.

Este modelo es muy útil para sostener el cuerpecito delicado de los niños de envoltura; los tirantes pasan sobre los hombros sin ceñir. La ejecución consiste en un punto plissé (pts. ds.) sobre una cadeneta de 50 pts. en el aire. El modelo cuenta 48 costurillas plissés, esto es, 90 vueltas, con las cuales se forma un círculo por medio de una vuelta de pts. ds. Una vuelta de pts. ds. refuerza el bajo, y picots de 5 pts. en el aire y uno d. en el primer pto. en el aire le guarnecen por arriba.

Los tirantes consisten en una cadeneta de 10 pts. en el aire, sobre los cuales se ejecutan 4 costurillas plissés: por lo tanto, 8 vueltas. A partir de aquí, se hace con la mitad de los puntos un tirante de 30 costurillas plissés (60 vueltas), y se guarnece por arriba de picots. Se fijan los tres puntos por medio de puntos dobles ó un punto por encima.

3. BORCEGUÍ DE PUNTO PARA NIÑO DE 1 Á 3 AÑOS.

Materiales: 50 gramos de lana céfiro.

A cualquiera buena calcetera le será fácil ejecutar esta labor siguiendo las indicaciones del grabado. Se montan 76 pts. y se hacen 18 vueltas para la parte superior, de 2 pts. alternados por el revers y por el derecho. Luégo se pasa á hacer el dibujo, que consiste alternativamente en dos vueltas lisas y una de 2 puntos al revers y un punto liso durante 42 vueltas, en las cuales se van menguando como si se tratase de hacer una media. Siguen 2 vueltas al revers y se empieza un segundo dibujo que consiste en 3 vueltas lisas y 3 vueltas, en las que se van repitiendo 2 pts. lisos y 2 al revers. Luégo se parten los puntos en dos mitades y se montan á un lado para la plantilla 13 pts., dejando delante una parte lisa. Con estos nuevos puntos se ejecuta el talon (véase grab. 3), yendo y viniendo, haciendo el dibujo indicado más arriba. Al ir se hace siempre el 13 pt. con el punto siguiente que se deja sobre la aguja. (Este punto, al volver la labor, forma el primer punto de la vuelta, al volver, que no se hace jamás), hasta que no quede ninguno.

Se llevan los 13 pts. del talon sobre la aguja con los puntos destinados para la parte de delante, y del otro costado se monta la cadeneta de los 13 nuevos puntos para continuar el dibujo en la parte de delante. Por ambos lados, á cada segunda vuelta, se mengua un punto hasta que queden en 30. El borde de abajo se refuerza con 2 vueltas, alternando un punto liso y un punto al revers; luégo se sobrecarga. Onditas adornadas con un boton de nácar figuran en la parte exterior una abertura. Para estas ondas se montan 49 pts.: * uno sin hacer, 5 lisos, se vuelve la labor, 4 al revers, se vuelve la labor y se cojen 2 puntos de los 4 puntos, uno liso. Vuélvase á *. Despues de una vuelta lisa se sobrecarga y se pega la tira al borceguí. Una cinta de 4 cents. de ancho sirve de trabilla.

4 Y 5. FONDO Y CENEFA DE CROCHET.

El fondo, de crochet, está trabajado con soutache y

puede destinarse para hacer diferentes objetos, lo mismo que la cenefa, en abanico, terminada por arriba con picots.

6. CENEFA DE CROCHET.

Esta linda cenefa, de mucha vista, sirve para adornar cortinajes ó colchas hecha con algodón grueso, y fichús ú otros objetos, con lana céfiro. El grabado muestra perfectamente su ejecución.

7 Y 8. VESTIDOS DE PRIMAVERA.

El primero, de cachemir de la India, lleva chaleco de faya de tono más oscuro. El cuerpo, con pinzas en el pecho y doble fila de botones, está guarnecido con cuellico vuelto y solapas de tela rayada (pekin moiré). El bajo de la túnica forma solapas y termina con un bies de faya, el cual se continúa en el bajo del paño de detrás. La falda, redonda, lleva un volante con triple plissé. El segundo es de lana de color oscuro. Por delante tiene cuello vuelto y está adornado con bieses de seda y ceñido del talle, con un cinturón plissé nacido de las costuras de los costados y cerrado por delante.

Por detrás la aldeta forma una gruesa tabla y está adornada con un plissé de seda dispuesto en abanico. La túnica, ligeramente nesgada por ambos lados, está drapeada y guarnecida en el bajo con los mismos plissés. Otro plissé rodea la falda. Botones de acero cincelado.

9. VIÑETA PARA TOALLA.

Entre dos cenefitas bordadas á la cruz se borda una divisa que recuerde una época célebre en la familia, la del casamiento, ó cualquiera otro fausto suceso.

Eliendo una cenefa más complicada, puede constituir un delicado regalo para las personas íntimas y queridas.

10. CENEFA BORDADA Á LA CRUZ.

Está destinada á adornar una mantelería rica bordándose con dos colores ó dos tonos de un mismo color. Para las servilletas deberá reducirse algo la anchura de la cenefa.

11. CENEFA BORDADA EN PAÑO PARA PORTIERS, ALMOHADONES, ETC.

Materiales: Paño militar azul oscuro y blanco, lana céfiro blanca y negra, dos tonos azul oscuro, marrón, oliva, azul claro, núa y encarnado.

El paño militar es muy á propósito para tapetes y tiras para adornar muebles. Los colores deben elegirse segun sea el del fondo, que armonice con el decorado del aposento. En nuestro modelo, el paño azul constituye el fondo y el blanco la cenefa. La union de ambos tejidos se disimula con hileras dobles de lana que la cubren, y consisten en dos hebras castaño claro y otras dos castaño oscuro de lana céfiro, tendidas y sujetas á distancias regulares, con puntos de traves azul claro. Las tres hileras de cadeneta, muy juntas, son negro entre azul claro; las lanas intermedias se fijan con puntos encarnados. Las otras figuras, al pasado, se hacen con lana céfiro partida, y los contornos á cadeneta. Sobre el fondo blanco, el motivo que forma dos ramas es encarnado con contornos núa entre líneas cruzadas. La figura que imita una Z es verde oliva y encarnada; la parte separada núa con contornos azul oscuro. En el sembrado irregular del ángulo de la cenefa los dos cuadros son encarnados, así como el triángulo de cadeneta que los termina; la parte de arriba es azul con contornos amarillos. Las figuras que siguen son negras orilladas de encarnado, las más pequeñas, encima, blancas con borde azul claro; la rama en lana oliva y el cuadrado encarnado. Las grandes figuras que forman el borde exterior sobre el fondo azul son encarnadas, bordadas de blanco, las pequeñas, negras orilladas de gris claro, y los bodeques dos tonos oliva con cruz blanca en medio.

12. CUERPO INTERIOR DE CROCHET PARA SEÑORA.

Materiales: 130 gramos de lana blanca; lana rosa.

Está hecho á punto tunecino, y el mejor medio de que salga bien es ajustarlo á un patron, haciendo los crecidos y menguados en los puntos que éste indique. Todo al rededor, como asimismo la manguita corta, lleva pi-

quitos de lana rosa y barras caladas, por entre las cuales se pasa una cinta en el escote.

13 Á 15. REFAJO DE CROCHET Y PUNTO DE AGUJA.

Con los detalles que ofrecen los núms. 14 y 15 de tamaño natural, no tendrán dificultad alguna en ejecutar este útil refajo las personas ejercitadas en esta clase de labores. Se hace del color que se quiera y es muy cómodo para viaje, porque es ligero y de abrigo al mismo tiempo.

16. REFAJO DE FRANELA FINA CON BORDADOS Á LA CRUZ.

Se puede hacer más ó ménos recargado de bordado, segun el gusto de cada uno, y del color que se quiera, aunque nosotros lo aconsejamos blanco bordado de encarnado y azul.

17. DIBUJO BORDADO Á LA CRUZ.

Puede utilizarse para adornar diferentes objetos, eligiendo los colores que más convengan.

18 Y 19. MANGAS PARA VESTIDOS.

Ambas son muy elegantes, componiéndose su adorno de bieses, plissés y un lazo de color que haga juego.

20 Y 21. ARANDELA PARA PIE DE LÁMPARA. BORDADO DEL RENACIMIENTO.

Dibujado el modelo sobre la tela y puesta ésta en bastidor, se ejecuta el bordado á puntos largos, sujetas las hebras á distancias regulares por hileras de pespuntos atravesados, como demuestra el grabado 21, de tamaño natural.

El bordado se ejecuta en seda de Argel, matizada de dos hebras. Las figuras separadas de la roseta del centro son alternadas, lila con líneas piqués oliva, rosa con azul verdoso y bodeques marron. En la cenefa las hojas alternan con flores unidas por nervios y arabescos, las primeras son azules con nervios negros, con cáliz marron y troncos oliva. El arabesco que las termina es color de salmon con puntos negros y oliva. La rosa es azul verdoso oscuro, matizado de tono más claro, nervios rosa y negro y cáliz amarillo. Un fleco de seda con borlas de los colores del bordado rodea la arandela.

22 Á 25. CORTA FRIO. MOSAICO Y BORDADO.

Nuestro modelo es una reproduccion exacta en bordado del mosaico de mármol de la capilla de San Severino de Nápoles.

Las tiras son de terciopelo, y los otros cuadros, alternando con los primeros, se componen de dos triángulos de terciopelo y otros dos de raso. El modelo tiene 112 centímetros de ancho. El grab. 23, de tamaño natural, indica perfectamente los puntos que entran en el bordado, que se ejecuta con seda de Argel ó cordoncillo. La figura del centro, rodeada de cuatro hojas, lleva cenefa encarnada y rellena de cordoncillo azul oscuro. El fondo sobre el cual destaca es en seda maíz pálido y la greca del cerco verde ruso. Bordados todos los cuadros se unen por el revers á punto por encima. Se forra el objeto de una tela sólida y se le guernece todo al rededor con cordón y fleco.

26 Á 29. CUBIERTAS BORDADAS.

El fondo de la cubierta núm. 26 es de tul, rodeado de una trenilla fina y una puntilla de crochet. El entredos y la puntilla llevan transparente de color. Los grabados 28 y 29 muestran claramente su ejecucion. La cubierta núm. 27 está bordada en estameña con algodón de dos colores. Una puntilla de 4 cents. rodea el borde, teniendo debajo un transparente lo mismo que el entredos.

30. BOLSA PARA ROPA BLANCA.

Esta bolsa se compone de cuatro partes iguales, de tela gris, tiene 44 cents. de largo por 30 de ancho arriba y 26 abajo. El bordado á la cruz se ejecuta con seda de Argel encarnada y marron y lana de dos tonos. Las borlas son grises y encarnadas.

Se puede utilizar para decorar esta bolsa el dibujo número 17.

JOAQUINA BALMASEDA.

RODAJA PARA SACAR CON FACILIDAD LOS PATRONES.

Su precio es de 6 rs., y bastará enviarlos en sellos de correos á esta Administración, para recibirla franca de porte.



COQUETISMO Y MODESTIA.

I.

En un ameno jardin
ostentaban su belleza
una camelia orgullosa
y una tímida azucena.
Ambas guardan del rocío
blancas, transparentes perlas,
y en sus pintados matices
el sol sus rayos refleja.
Crecian las dos hermosas,
una de la otra tan cerca,
que el menor choque del aire
les pone en union estrecha.
— ¡Aparta... que me haces mal! —
dijo la altiva camelia.
Con tus pétalos me ensucias,
con tu aliento me envenenas.
Plegó azucena sus hojas,
y con púdica vergüenza
jamás de su cáliz puro
volvió á lanzar sus esencias.

II.

Ya la camelia tranquila,
vencedora en la contienda,
en su tallo se columpia
y en su triunfo se recrea.
Una inocente aldeana,
pasando por la floresta,
de las dos flores rivales
la galanura contempla.
Vaga en sus purpúreos labios
una sonrisa hechicera,
y con su afán de mujer
á las dos su mano acerca.
Tembló la camelia entónces
al sentir la mano aquella,
y á la azucena mirando
pedirle quiere defensa.
¡Era tarde! Ya tenía
improvisada maceta
de la graciosa aldeana
en la juvenil cabeza.
Iba á alejarse la niña
con su adquisicion contenta,
y á la azucena miró,
que sola y triste se queda.
Y arrancándola del tallo
la pone en sus rizos presa,
volviendo á unirse la flor
á su antigua compañera.
Salió del jardin la niña,
y apenas llegó á la aldea,
lanzó al viento su repique
la campana vocinglera.

III.

Ante el altar de la Virgen
con fervor la hermosa reza,
buscando para María
pura y expresiva ofrenda.
Y la azucena que aún tiene
prendida en sus largas trenzas,
ofrece á la Virgen santa
y en fresco búcaro encierra.
La azucena dió su aroma,
y hermosa y gentil se eleva
sobre el altar de la Virgen,
al que alumbran cien candelas.
Y la camelia entretanto,
ya de los cabellos suelta,
mústia y sin color espira,
y deshojada y deshecha.

IV.

Así la mujer hermosa,
en la vanidad envuelta,
es una flor cuyo cáliz
no guarda su grata esencia.
De la seducción las redes
lanzando con saña artera,
no ve que mil desengaños
alcanza sólo con ellas.
Que no hay gala en la mujer
que más hermosa la vuelva,
que la belleza en el alma
y el candor y la modestia.

JUAN REDONDO Y MENDUÑA.

EN UN ÁLBUM.

¡Qué triste sin fe es vivir!
Es verlo todo sombrío;
es vivir con ese frío
que sentimos al morir.
Es vida sin luz ni amores,
caminar sin esperanza,
mirar sólo en lontananza
luto, pesar y dolores.
Que cuando la fe se agota,
nuestro espíritu ya muerto,
es como campo desierto
en donde una flor no brota.
¡Dulce y hermosa ilusion,
que, sin ella, nunca en calma
están en el mar del alma
las olas del corazón!...
Tú, pura flor, azucena
por cuya divina frente
aún no ha cruzado inclemente
la duda vil que envenena.
Nunca la fe veas perdida,
que cuando la duda asoma,
el alma pierde el aroma,
que es la esencia de la vida!

MATÍAS PASTOR.

Salamanca.

PEDRO VANUCCI.

(Traducción del italiano.)

En la historia del arte de la pintura figura y figurará un gran nombre, á menos que se pierda el gusto á aquél ó la memoria.

Pedro Vanucci, llamado el Perugino, porque fué en Perugia donde aprendió los primeros rudimentos de dicho arte, y donde despues pintó muchos lienzos. Si no fué pastor, nació al ménos de padres muy pobres en Citá della Piere, el año de 1446; llegando á tal extremo la escasez de recursos de su padre, que para que aquél no le fuese gravoso, se vió en la necesidad de colocarlo en concepto de mozo en la tienda de un pintor de Perugia; el cual, si bien no muy hábil en su arte, era en cambio amante de él y sabía inspirar un gran afecto á quien mostraba verdadero deseo de aprender á la par que disposicion. El pequeño Pedro, dominado por una parte del temor de llegar á la miseria, y por otra del amor que en su alma se habia despertado al arte de su maestro, se dedicó á éste, "sin dejar de luchar (cuenta el Vasari) con el frío, el hambre, las necesidades, la incomodidad, la fatiga y la vergüenza, para poder vivir algun dia desahogadamente, diciendo con frecuencia aquel proverbio de que, despues del mal tiempo viene el bueno, y que durante éste se fabrican las casas para poder estar á cubierto cuando hay necesidad de ello."

Cuando Pedro llegó á mayor edad, alentado por su maestro y por otros que habian descubierto en él una gran disposicion para el arte, pensó ir á Florencia, en donde, segun decian entónces, los hombres que se dedicaban á las artes llegaban á la mayor perfeccion, y especialmente en la pintura, si vencian tres cosas: una, no blasfemar; otra, ser industrioso, y la tercera anhelar gloria y honor. Esto dijo el maestro del Perugino al Vasari; pero añadiendo, quizá en un momento de cólera, que Florencia hacia de sus artistas lo que el tiempo de las cosas, que una vez hechas, las deshace y las consume poco á poco.

Ya en Florencia, el Perugino se vió en la necesidad, durante algunos meses, de dormir por cualquier parte, llegó á tal grado su extrema miseria, que no tuvo ni casa en que vivir, á pesar de no perder un momento en otra cosa que no fuese el arte, al que dedicaba todo su tiempo, robándose también al sueño, sin conocer otro placer fuera del que le proporcionaba la pintura.

Puesto al fin bajo la dirección de Andrés Verrocchio, éste, sin embargo de que en aquel tiempo había en parte abandonado los pinceles, como que era un hábil maestro, pudo enseñarle bien el dibujo, y hasta tener el buen gusto que había sabido imprimir en el alma del Vinci y del Credi. Debido á esto y á su aplicación, en pocos años adquirió tanta fama, que ya fué tenido también por maestro á una edad en que otros son todavía discípulos. Entre sus primeras obras hizo para las monjas de Santa Clara un Jesús muerto, con un país que hasta entonces no se había

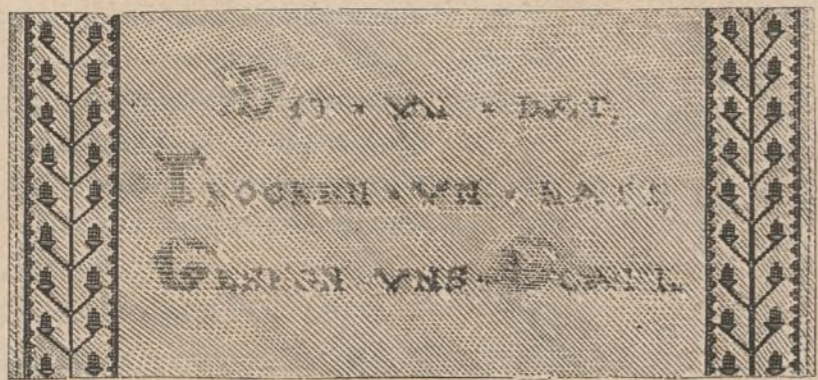
visto tan bello ni tan bien acabado. No sólo en Florencia, sino en toda Italia, Francia, España y otras capitales de Europa, se buscaron y adquirieron sus cuadros, demostrando este hecho la justa fama del Perugino.

De Roma fué llamado por Sixto IV para que



7. Vestido de primavera con paletot y chaleco.

8. Vestido de primavera adornado de plissés.



9. Viñeta para toalla.



10. Cenefa bordada á la cruz con dos colores para mantelerías.

trabajase con los más insignes artistas en la capilla que tomó justamente el nombre de Sixtina; y después que hubo concluido allí sus trabajos se volvió á Perugia, donde dejó tantos testimonios de su valía en la pintura, testimonios que son la maravilla y la riqueza de aquella ciudad, con razón orgullosa, por haber sido la que inspiró el amor al arte á tan gran hombre.

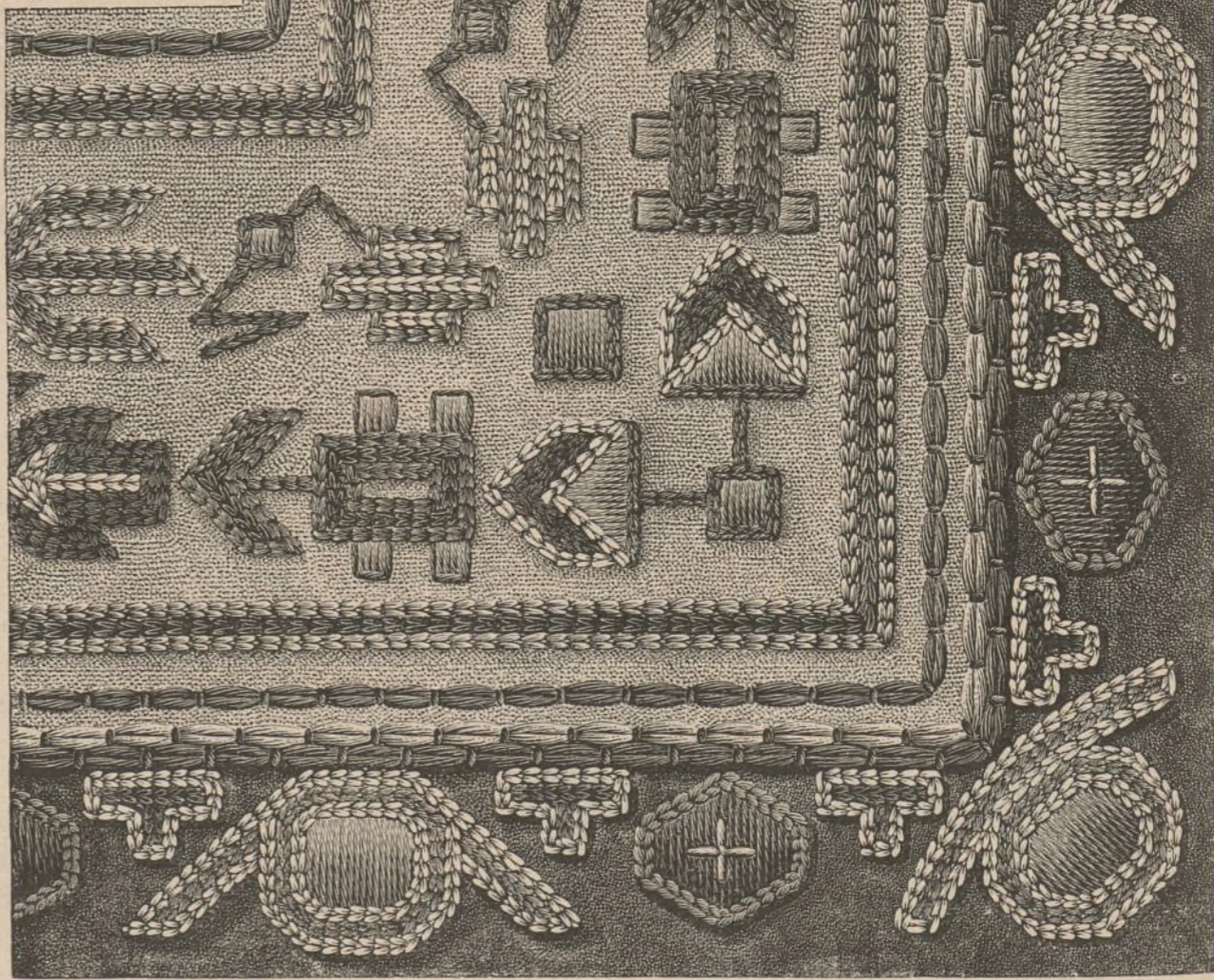
El Perugino tuvo por discípulo á Rafael de Urbino, y fué tan igual el estilo de uno y otro, que un docto británico, según refieren los anotadores al Vasari, después de haber contemplado en Bolonia dos cuadros de estos pintores que se conservaban en San Juan del Monte, dijo: «Veo en el cuadro de Pedro el pincel de Rafael, y en el cuadro de Rafael el de Pedro.»

Además de haberse conquistado el renombre que aún existe, adquirió por medio de su trabajo una gran fortuna, con la cual compró casas, de las que amuralló algunas en Florencia, y á la vez terrenos en Perugia y en Castel della Piere. El Vasari lo hace amante de las riquezas y poco religioso, hasta el grado de no creer en la inmortalidad del alma; pero por algunos hechos suyos que han venido á dar bastante luz, se deduce que la primera acusación no es cierta y que la segunda no es concebible después de contemplar sus pinturas, en las que se trasluce un sentimiento sumamente piadoso y una gracia purísima, como fruto de un alma bella.

El Vanucci murió el año 1524 en el castillo de Fontignano, situado entre Perugia y Castel della Piere.

EMILIA
QUINTERO
CALÉ.

Lugo.



11. Cenefa bordada en paño con colores vivos para portiers, almohadones, etc.

AYUNTAMIENTO
MUNICIPAL
MADRID



EL CORREO DE LA MODA
Periódico ilustrado para las Señoras
Calle de la Montera, número 11, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid



sia lat
dias pa
de ayu
dente a

Nue
la Pas
con el

Com
tarde c
les, co
las vis
Santo,
eran si

porqu
cuatro
medios
suplim
cuatro
na de

Op
que se
cuaren
ayuno
ria de

unive
duró ig
ro de c
mo un
de los

años
vieron
tas por
to, ó

una r
cia de
quealc
tes de
penite

que su
gen de
otro q
ayuno
Elías,
observ

el mor
Señor
Sin

bable e
instit
dias de
cuaren
en el
númer

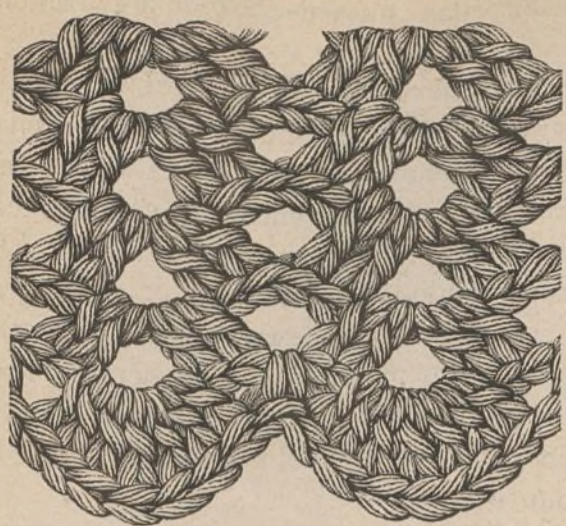
tomó e
de Cu

ma, Qu
dragés
ma en
latin.

Tod
blos, t
ciones,
creenci
las sec

dias ó
de priv
todas s
ó mén

nado v
modid
por un



14. Detalle para el refajo núm. 13.

HISTORIA DE LA CUARESMA

El ayuno de cuarenta días observado por los cristianos para prepararse á la celebración de la Pascua es lo que se llama "Cuaresma."

Antiguamente sólo duraba treinta y seis días en la Iglesia latina, hasta que en el siglo V se añadieron cuatro días para reproducir con más exactitud los cuarenta días de ayuno del Señor: práctica que siguió todo el Occidente á excepción de la Iglesia de Milan.

Nuestra Iglesia goda se preparaba á la solemnidad de la Pascua con el ayuno cuadregesimal, observándolo con el mayor rigor como instituido por los apóstoles.

Comenzaba la Cuaresma en lunes, cinco días más tarde que ahora; y aunque sus días eran cuarenta cabales, contándolos desde el amanecer de dicho lunes hasta las vísperas del Sábado Santo, los ayunos no eran sino treinta y seis, porque quitaban los cuatro domingos intermedios, que son los que suplimos ahora con los cuatro días de la semana de Ceniza.

Opinaron algunos que se fijó el número de cuarenta días de ayuno en memoria del diluvio universal, que duró igual número de días, ó como un recuerdo de los cuarenta años que anduvieron los israelitas por el desierto, ó bien como una reminiscencia de los cuarenta días que alcanzaron los habitantes de Nínive para hacer penitencia. Hubo autores que supusieron que el origen de la Cuaresma no era otro que la celebración del ayuno de cuarenta días de Elías, ó los cuarenta que observó Moisés cuando en el monte Sinaí recibió del Señor las tablas de la Ley.

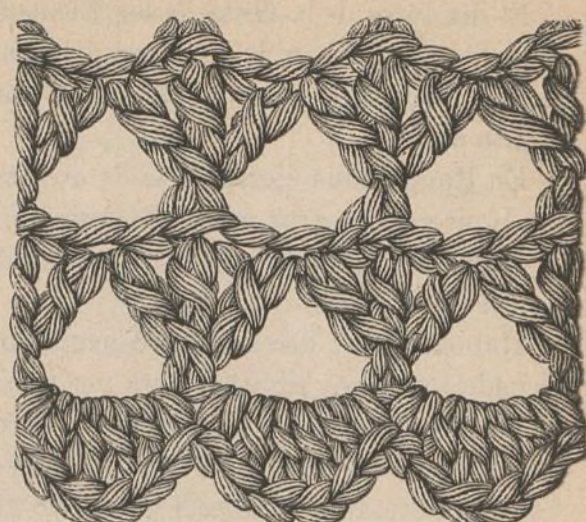
Sin embargo, parece que la opinión más probable es la de que, como ya hemos dicho, se instituyó y fijó el número de cuarenta días de ayuno en memoria de los cuarenta que Jesucristo ayunó en el desierto, de cuyo número "cuarenta" tomó el nombre de Cuares-



12. Cuerpo interior de crochet para señora.

medida higiénica.

Uno de nuestros ilustrados escritores, el doctor Monlau, en un tratado de *Higiene pública*, dice lo siguiente: La institución de las Cuaresmas nos revela que en todos tiempos, por todos los legisladores civiles y monásticos se ha adivinado la influencia



15. Detalle para el refajo núm. 13.

del régimen. Los progresos del epicurismo y de la indiferencia han traído la relajación de aquellas antiguas y solemnes costumbres; pero los médicos ilustrados nunca cesarán de aplaudir la institución de la dieta cuadregesimal de la Iglesia católica, aún no considerándola más que bajo el aspecto higiénico.

Seis ó siete semanas de moderada abstinencia de carne y alimentos animalizados, y en la época del año en que se hace más activa la hematosis y más bullicioso el movimiento orgánico, es una práctica altamente saludable y digna de ser aceptada, aún cuando no lo recomendasen lo santo y respetable de su origen. Es útil interrumpir á intervalos el régimen habitual, porque una dieta uniforme predispone á determinadas enfermedades; luego son útiles las vigili-
as y las abstinencias, luego es útil la Cuaresma. Es útil adiestrarse un poco á la entrada de cada estación en las épocas cardinales del año; luego es útil el ayuno de las Temporales.

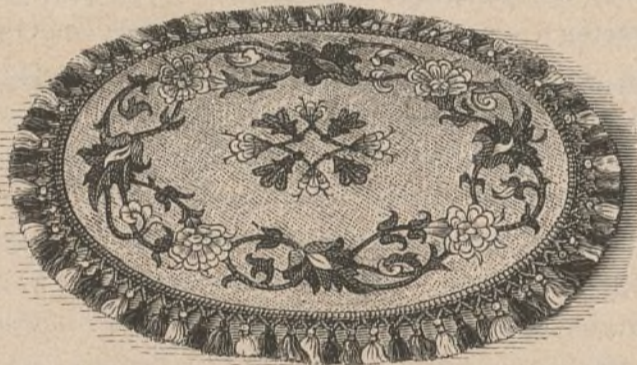
El ayuno, pues, tan universalmente admitido por todos los pueblos, es una de aquellas instituciones á que naturalmente se han adherido todos ellos, mirando esta abstinencia voluntaria como una medida higiénica los unos, y como un acto religioso los otros; juzgando que la mortificación podría contribuir á aplacar la divinidad irritada y volver el consuelo á sus almas desoladas. Por eso se han conocido en todos los países del mundo antiguo y moderno, civilizado ó en estado de barbarie, el luto, los votos, las oraciones, los sacrificios, las mortificaciones, y como una



16. Refajo de franela fina con bordados á la cruz.



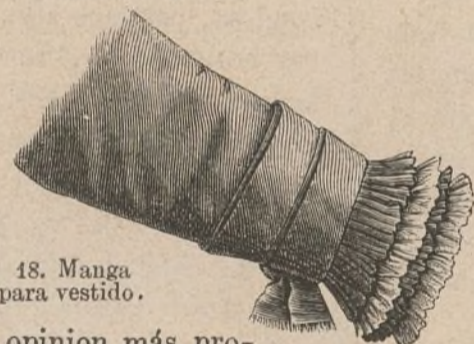
17. Dibujo bordado á la cruz para la bolsa núm. 30.



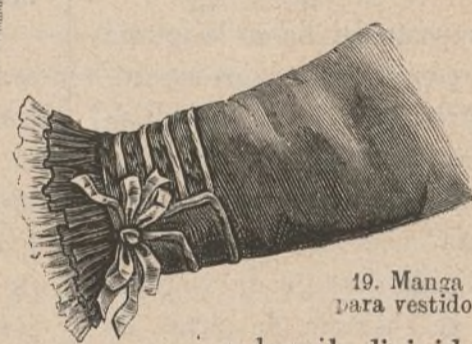
20. Arandela para pie de lámpara. (Véase el núm. 21).



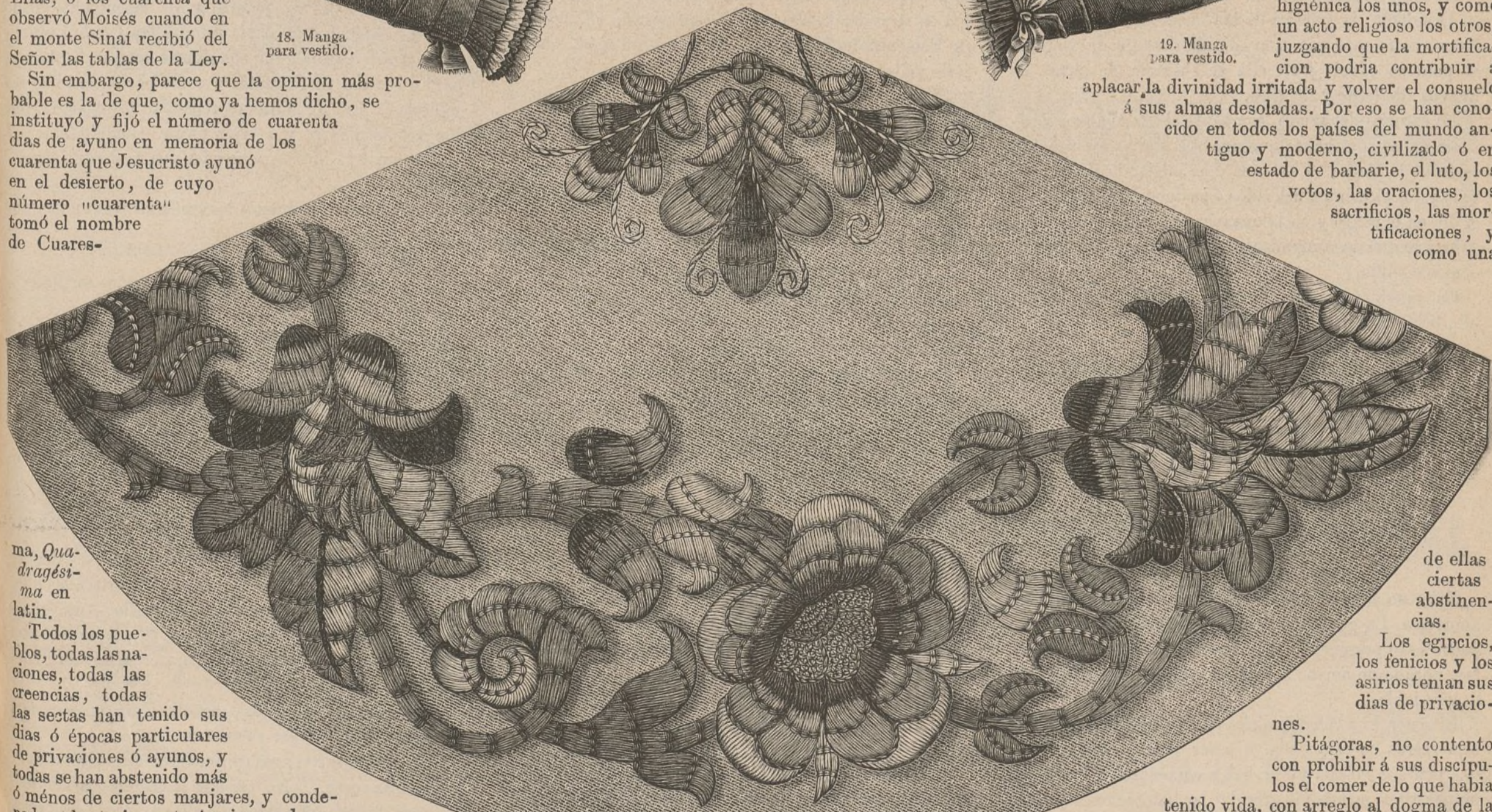
13. Refajo de crochet y punto de aguja.



18. Manga para vestido.



19. Manga para vestido.



21. Parte de la arandela para pie de lámpara. Bordado del Renacimiento.

ma, Quadregesimal en latín.

Todos los pueblos, todas las naciones, todas las creencias, todas las sectas han tenido sus días ó épocas particulares de privaciones ó ayunos, y todas se han abstenido más ó menos de ciertos manjares, y condenado voluntariamente á privarse de comodidades, placeres ó diversiones, ya por un principio religioso, ya como una

de ellas ciertas abstinencias.

Los egipcios, los fenicios y los asirios tenían sus días de privaciones.

Pitágoras, no contento con prohibir á sus discípulos el comer de lo que había tenido vida, con arreglo al dogma de la metempsychosis ó trasmigración de las almas, les prohibió también el uso de las habas, de las malvas, del vino, etc.

El día antes de la fiesta de las Eleusinas y de las Tesmoforias lo pasaban las mujeres atenienses sentadas en tierra, vestidas lúgubrememente y sin tomar apenas alimento alguno.

En Roma había ciertos días de abstinencias en honor de Júpiter y de otras falsas divinidades.

Numa Pompilio observaba con exactitud religiosa los ayunos periódicos.

Habiendo los decemviro consultado por orden del Senado los libros sibilinos para ver qué debía deducirse de ciertos prodigios que acacieron, dice Tito Livio que leyeron en ellos que para impedir funestas consecuencias era necesario establecer un ayuno general y público en honor de la diosa Ceres, y repetirlo cada cinco años; lo que en efecto se acordó y practicó desde entonces.

Los mandarines chinos ordenan ciertas abstinencias ó ayunos públicos para obtener del cielo la lluvia ó el buen tiempo.

Durante estos días se castiga rigurosamente si alguno vende carne ú otra especie de comestibles prohibidos.

Los días de abstinencia son parte del duelo de la China.

Mahoma, á imitación de nuestra Cuaresma, instituyó un mes de penitencia, el nono de su año árabe, llamado *Ramadan*, ó más bien *Ramazan*, cuyo plazo, como que está arreglado á una lunación determinada, se adelanta todos los años once días.

Por este cómputo invariable el *Ramazan* corre consecutivamente todas las estaciones del año, y vuelve á caer con corta diferencia por el mismo tiempo al cabo de treinta y tres años solares.

Guárdase en esta especie de cuaresma un severo ayuno, como se hacía en la Iglesia primitiva, no permitiéndose tomar alimento, ni beber agua de sol á sol.

De aquí es que el *Ramazan*, cuando cae en estío, es más penoso que en invierno, mayormente para la gente pobre y jornalera, porque los días largos del estío la obligan á un ayuno de mayor mortificación, pues la ley no exime el trabajo corporal ni le concede el menor alivio.

Segun el abad Fleury, entre los antiguos cristianos se suspendían todos, todos los negocios, durante la Cuaresma, y se veían en silencio las ciudades más populosas.

Pasaban los fieles la mayor parte del día en la iglesia orando, oyendo las lecciones espirituales y los sermones; y por eso se nota en los rituales que es más dilatado el oficio divino en los días de penitencia.

En los primeros siglos de la Iglesia, particularmente en Occidente, la práctica de la Cuaresma era muy dura. No se hacía más que una comida despues de visperas al ponerse el sol, y en ella se abstenía de carne, de huevos, de leche y de vino.

Lo esencial del ayuno, como dice el citado abate, consistía en no comer más que una vez al día, y esto á la caída de la tarde, ó sea una cena, dejando de usar el vino y los alimentos delicados ó sustanciosos, y pasando el día en el retiro y en la oración, repartiendo entre los pobres lo que se economizaba y había de gastarse en la demás comida.

En aquellos tiempos se creía quebrantar el ayuno sólo bebiendo fuera de la comida.

(Se continuará)

V. JOAQUIN BASTÚS.

EL SEÑOR DE LA LEVITA

POR

JOSÉ MARÍA CUENCA.

XXII.

Julia no amaba al conde de Villalta, pero tampoco le aborrecía. La generala estaba persuadida de que si su padre se lo presentaba por esposo le aceptaría sin vacilar, porque no amaba á ningún otro, y el conde no era despreciable.

El general nada había dicho todavía formalmente á su hija acerca de esta boda, á pesar de que todos sabían que pensaba en ella y que había comenzado á hacer sus preparativos mandando arreglar las habitaciones que los recién casados habían de ocupar en su casa.

Creyendo siempre que mandaba soldados no se le ha-

bia ocurrido pensar si á Julia le agradaría el marido que le destinaba ó no. Contaba con su autoridad para hacerse obedecer y consideraba vicioso y contrario al principio de dignidad paternal el que un padre consultara á su hija.

El lo mandaba y así debía suceder.

Sus soldados jamás le habían puesto la menor objeción cuando les ordenaba entrar en batalla.

Este sistema militar, aplicado al uso doméstico, no le había dado siempre buenos resultados, pues su hija Julia, que también tenía el carácter violento cuando se la contradecía, se le había rebelado muchas veces. Pero estos contratiempos no le impedían seguir poniendo su sistema en práctica.

Esta vez, sin embargo, parecía que su autoridad iba á quedar triunfante, porque Julia se hallaba dispuesta á convertirse en condesa de Villalta tan pronto como se lo mandase su padre.

La generala no se había atrevido á atacar de frente el proyecto de su marido, que tanto contrariaba sus planes particulares, y esperó una ocasión favorable para contrarrestarle.

Cuando vió en el concierto de la condesa de Villanueva el efecto que Julia había causado en Jacobo, y que éste, creyendo que nadie se ocupaba de él, no trató de ocultar, le asaltó una idea.

Mientras Julia cantaba, la generala trazaba su plan de campaña, gozando ya con el triunfo.

Cuando Julia concluyó de cantar, su madre comenzó la batalla haciéndose presentar á Jacobo.

Todo le salió á medida de su deseo.

Los vínculos que unían á su hija con el conde de Villalta eran tan débiles, que no costó trabajo ninguno romperlos.

Julia y Jacobo se amaron con pasión.

Segun el plan de la generala, esto era lo principal. Amando Julia á Jacobo con vehemencia, todos los poderes humanos serían ineficaces para obligarla á casarse con el conde de Villalta.

Un rompimiento entre el padre y la hija, ambos de carácter violento, sería la consecuencia inevitable de esta negativa en que el principio de autoridad, á que tan consagrado estaba el general, quedaba por los suelos.

Julia no podría vivir al lado de su padre, y forzosamente tenía que pedir asilo y protección á su madre.

Una vez Julia en casa de la generala, ya estaba todo arreglado, segun el plan de esta señora. La generala contaba hacer olvidar á su hija á fuerza de distracciones, el amor que sentía hacia Jacobo. Pensaba emprender también un largo viaje, visitar Francia é Italia, y ya tenía en su poder la credencial de un destino en la sección de Fomento de Almería para Jacobo, con objeto de a'ejarle de este modo de Madrid.

Siguiendo su sistema de no detenerse nunca en sus proyectos, no había calculado las desgracias que sus planes pudieran ocasionar.

Ella se había propuesto llevarse consigo á su hija, y para conseguirlo, todos los medios encontraba buenos y lícitos.

Cualquiera otra se habría horrorizado al contemplar los profundos dolores, las penas sin cuento que iba á causar á aquellos dos corazones, que despues de dejarles entrever felicidades inefables, pensaba arrojar en un Océano de amargura; pero ella no se preocupó por nada.

El aislamiento en que la sumía su vejez y su frívolo carácter, la soledad en que la dejaban los años y el poco cuidado que había tenido de crearse afecciones verdaderas y durables, y esas amistades del alma que nos siguen más allá de la tumba, le presentaban un porvenir de abandono que le asustaba.

Su única esperanza era Julia.

Con el cariño de su hijo no podía contar.

Educado en aquella escuela de insuficiencia, y perfeccionado por los filósofos de Italia, donde había vivido tantos años, era un conjunto de ligereza y vanidad, de descreimiento y superstición que daban por resultado un perfecto egoísta.

XXIII.

Una mañana del mes de Noviembre del año 1866, Lorenzo, criado del conde de Villalta, llamaba á la puerta de la habitación de la señora Tomasa, inquilina del cuarto tercero de la casa núm. 25 de la calle del Río,

y esposa del Sr. Juan, mozo de oficio de la Dirección de Correos.

La señora Tomasa en persona salió á abrir.

—¡Jesús!... ¡tú por aquí, buena alhaja! —exclamó al verle. —¡Qué vientos te traen por estos barrios?... Entra, entra, que otros han entrado y no han muerto todavía, que yo sepa, de ningún mal contagioso... Creí que habíamos perdido las amistades.

—¡Bah!... nada de eso, señora Tomasa, —respondió Lorenzo cuando pudo meter baza. —Yo siempre la aprecio á V. y le estoy agradecido por la buena colocación que me proporcionó en casa del señor conde.

—¿Y cómo te va?...

—Bien.

—¿Y los asuntos de la casa?...

—Mal.

—¡Mal!... ¿Qué me dices?...

—Muy mal. Pero como los señoritos no se ocupan de nada, aunque las riquezas no sobran, nunca falta donde poder hacer algunas economías... honradamente se entiende.

—Lo creo.

—Ahora estoy muy bien, mucho mejor que cuando entré en la casa, hará por Navidad seis años, á pesar de que entonces todavía quedaban algunos bienes que ya hemos devorado.

—¿En qué ha venido á parar una casa tan rica!

—No hay más criado que yo.

—¿Pues y el cobero y el cocinero?...

—Los hemos suprimido.

—¿De veras!...

—Estamos ajustados con el fondista del Gran Hotel de París, que nos sirve el almuerzo y la comida en casa, y el dueño del establecimiento de coches de la plazuela de Isabel II nos surte de una carretela para el señor conde y una berlina para su hermano el señorito Luis. Yo soy mayordomo, ayuda de cámara y criado de confianza.

—Muy bien... ¿Pero de dónde sale el dinero para pagar todo eso?... Los señoritos deben de estar á la cuarta pregunta. Su padre... ¡que Dios tenga en gloria!... les dejó su patrimonio muy mermado, y ellos se han dado también tan buena maña en gastar y triunfar, que estoy segura que no les ha de quedar dos céntimos de renta. En los últimos años que estuve con la señora condesa, pasamos algunos apuros. La buena señora no era económica, y como los señoritos parecían tener agujeros en las manos, solía suceder que el administrador nos anunciaba con mucha frecuencia que no había un real en caja... ¡Qué jaleos se armaban entonces entre la madre y los hijos, por cuál tenía la culpa!... Todos los trapos salían á la colada y todas las faltas á relucir, hasta que llegaba alguno con dinero que se había buscado á réditos exorbitantes y como por encanto se restablecía la paz. Al punto se repartían los cuartos como buenos hermanos, y á vivir tropa. Cuando murió la señora condesa hubo que vender una casa para pagar el entierro.

—Ahora nos ahorramos los cuidados de vender, porque ya no hay qué.

—¿Han acabado con todo?...

—Con todo. Ahora les protege la señora fortuna.

—¿Cómo es eso?...

—Juegan y ganan que es una bendición de Dios. Ayer el señorito Luis ganó en el Casino cuatro mil duros; pero teníamos muchos usureros que contentar y muchos ingleses que combatir, y de los cuatro mil duros, apenas quedan seis mil reales. Sólo por mi cuenta he tenido que pagar treinta y cinco mil reales á una persona que...

—¡Bah!... te veo; —exclamó la señora Tomasa haciendo gestos maliciosos. —Ya soy vieja...

—¡No comprendo lo que quiere V. decir! —prosiguió Lorenzo. —No tiene nada de particular...

—A otro perro con ese hueso, chiquillo, —dijo riendo la señora Tomasa. —No olvides que el que ha sido cocinero antes que fraile, lo que pasa en la cocina bien lo sabe.

—No sea V. maliciosa, señora Tomasa, —exclamó Lorenzo, haciendo por ruborizarse.

—A mí no me vengas con melindres; yo sé cómo se hacen esas cosas... ¡No ves que la señora condesa tenía siempre mucha necesidad de dinero para sus gastos particulares!... Pero me parece que no te has descuida-

do, cuando en seis años has podido ahorrar para hacer préstamos de treinta y cinco mil reales. Yo no tenía tanta habilidad.

—El préstamo no era de treinta y cinco mil reales, sino de veinte. Fué un día que no había un cuarto en la casa ni de dónde viniera, y el señor conde necesitaba dinero para pagar el abono de un palco platea en el Teatro Real á la señorita Marta, una huérfana inglesa muy rubia, que protegemos con el mayor desinterés; y el señorito Luis una cuenta de la modista de la señorita Niceta, bailarina apreciable, ó apreciable bailarina del susodicho Real teatro, íntima amiga de la inglesa rubia, de cuyo palco platea participa cuando la empresa no utiliza sus habilidades. Yo tenía veinte mil reales de mis economías y eché mis cuentas. Dije que conocía á una persona que les podría dar en el acto mil duros, pero era un usurero de marca mayor y se quería aprovechar de las circunstancias.

—No importa,—exclamaron á coro;—vaya V. al momento por los veinte mil reales.

—Yo cogí mi dinero, salí á la calle, entré en un café, bebí dos copas de curaçao á la salud de mis señoritos, y después de media hora volví limpiándome el sudor y jadeando de lo que había corrido para desempeñar pronto mi comision, diciéndoles que el bribon del usurero no quería entregar sus veinte mil reales, si no le llevaba ántes un recibo de treinta y cinco mil, firmado por los dos señoritos.

—¡Quince mil reales de réditos por veinte mil!... ¡Jesus, María y José!... ¡Y la conciencia, Lorenzo!—Exclamó la señora Tomasa haciendo aspavientos. Yo solía prestar también á la señora condesa, pero era más en razón; á peseta por duro al mes. Le buscaba mil reales, ó hacía como tú, que se los buscaba, y me daba todos los meses diez duros de réditos. Esto es muy moral, porque doña Romualda, la del segundo, la casera, que oye misa todos los días, presta así también. Juan no quiere que siga con estos negocios, que me dieron en tiempo de la señora muy buenos resultados, y porque haya paz le obedezco. Podíamos tener ya un buen capi-

talito, como la casera, que estoy segura que no da su gato por diez mil duros.

—Yo les hice un favor,—prosiguió Lorenzo;—les saqué de un gran apuro. Con los mil duros el señor conde pudo pagar el abono de la platea de su inglesa, y el señorito Luis la cuenta de la modista de la bailarina. En fin, en un mes casi he duplicado mis fondos, porque los señoritos, agradecidos á mis servicios, me han regalado cuatro mil reales.

(Se continuará)

Más soluciones á las charadas *Habana* y *Tejado*, que aparecieron en el número 9 de EL CORREO, correspondiente al 2 de Marzo: por las señoras doña María Ayestaran de Llorente, de Valdelucio; doña Paula Ciraco y Mancho, de Traibuenas; doña Concepcion Lopez Acevedo, de Figueras de Asturias; doña Elvira Lemaire, de Madrid; Doña María Santano, de Fregeneda.

Soluciones á las charadas que aparecieron en el número 11 de EL CORREO, correspondiente al 18 de Marzo: por las señoras doña Dolores Frontin, de Jaen; doña Justa Casiano, de Plasencia; doña Clotilde Inclán, de Segovia; doña Balomera Eguilaz, de San Sebastian; doña Fructuosa Rodriguez, de Talavera; doña Bernarda Quintero, de Tuy; doña Felicia Santibañez, de Toledo; doña Antonia Rey, de Zamora; doña Paulina Llagostera, de Manresa; doña Mariana de Rada, de Corral de Almoguer, y doña Inés Martinengeños de Urraca, de Madrid.

I.
CASINO.

La cuarta repetida denuncia al niño que repite primera con gran cariño. Segunda repetida pronuncia el mismo, y si le llora, que use de la tercera sin duda implora.

Matadero es el todo de la charada. Ya ves que lo he acertado, linda tocaya.

TOMASA TARAZONA.

Casante 20 de Marzo de 1879.

CHARADAS.

I.

Prima y segunda animal del género femenino. Primera y tercera imagino que es tejido nacional, no obstante que acaso el tal extranjero fabrique.

Y si quereis que os explique qué es el todo, yo os diré un baile, y añadiré, un abrigo de señora. Con que, bella suscritora, puede descifrarlo usted.

MARÍA SANTANO.

Fregeneda 5 de Marzo de 1879.

II.

Es mi primera una nota de la escala musical; y mi segunda y tercera á muchos suele agradar. Próxima á tercera y primera mi casa situada está; siendo en el tiempo en que estamos de mucha comodidad, pero en alguna ocasion, mucha pena suele dar; el todo de esta charada, si fueses á una ciudad, en un sitio que no cito en abundancia verás.

MARÍA AYTESTARAN DE LLORENTE.

Quintanar de Valdelucio 14 de Marzo de 1879.

Los anuncios se reciben en la Agencia de Publicidad de Antonio Escamez, Tudescos, 35.

ANUNCIOS.

PRECIOS
Anuncios. 2 francos línea.
Reclamos. Precios convencionales.

RECOMPENSA NACIONAL
de 16,600 fr.
Grande Medalla de Oro, etc.

QUINA LAROCHE
ELIXIR VINOSO

Le Quina-Laroche conteniendo todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad á los Vinos y á los Jarabes de quina, contra el *Decaimiento de las fuerzas* y la *energía*, las *Afecciones del estomago*, *Fiebres inveteradas*, etc.

El mismo **FERRUGINOSO** contra el *Impobrecimiento de la sangre*, *Clorosis*, *Anemia*, *Consecuencias del parto*, *Convalecencias lentas*.

PARIS, 22, rue Drouot, y en todas las Farmacias.

AGUA MONTESPAN

única para desarrollar y endurecer el pecho, evitar las arrugas y devolver á las carnes la hermosura y dureza de la juventud. Indispensable para los usos higiénicos del tocador. Por mayor, perfumería MONTESPAN, 21, rue des Molins, París Depósito, Centro de Importaciones, Pizarro, 13, Madrid.

MEDALLAS EN PARIS
CODEINE-TOLU
SIROP
PATE-ZED
22, 19, rue Drouot PARIS

JARABE y PASTA del Dr ZED
Contra las *Irritaciones del pecho*, *Resfriados*, *Catarros*, *Grippe*, *Insomnios*, *Tisis*, etc.

COMPANIA COLONIAL
CHOCOLATES Y CAFÉS
GRAN MEDALLA DE ORO
EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS DE 1878
Veinte y tres recompensas industriales
DEPÓSITO GENERAL: Calle Mayor, números 18 y 20.
SUCURSAL, Montera, 8.

LA SATINETTE
Es el de POLVO ARROZ mas suave que se conoce.
M. ROUSSE, 25, RUE de ROCROY, PARIS
Por mayor, Centro de importacion, Pizarro, 13, Madrid.

LISTER & C.^o
MANNINGHAM MILLS, BRADFORD
Fabricantes de sedas para coser en carretes, torzales para ojales, sedas para bordar y hacer calceta, filoselle, etc., etc.
Se recomiendan por su fortaleza, igualdad en la torsion y tinte sin aumento.
Véndese en las principales tiendas de mercería, máquinas para coser, cortidos, etc., etc., y únicamente al por mayor, en la sucursal de la fábrica; en Barcelona, Fontanella, núm. 28.
Exigir el nombre de Lister & C.^o y su verdadera marca en las etiquetas, pues circulan muchas falsificadas.

Exposition Universelle 1878
LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS
Medaille d'Or. Croix de Chevalier

AGUA DIVINA
E. COUDRAY
LLAMADA AGUA DE SALUD.—Preconizada para el tocador, conserva constantemente la frescura de la juventud, y preserva de la Peste y del Cólera morbo.

ARTICULOS RECOMENDADOS:
PERFUMERIA A LA LACTEINA. Recomendada por las Celebridades medicas.
GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo.
OLEOCOME para la hermosura de los cabellos.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARÍS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS
Depósitos en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

PASTILLAS ANTI-EPILEPTICAS DE OCHOA

Curacion radical de la epilepsia ó accidentes nerviosos (vulgo mal de corazon, alferencia, etc.) tenidos hasta ahora por incurables. Pidan prospectos al autor, Juanelo, 12 y 14, entresuelo derecha, Madrid.

LOMBRIZ SOLITARIA Ó TÉNIA.
Expulsion completa en el mismo día en que se toman las CÁPSULAS TENÍFUGAS DE MORENO MIQUEL.
Medicamento seguro y de facil administracion hasta para los niños de más corta edad. Precio, 60 rs. frasco. Exijase la firma de Moreno Miquel. Depósitos: Madrid, farmacia del autor, Arenal, 2; de Hernandez, Mayor, 27, y de Borrell, Puerta del Sol, 5. En provincias, en las principales farmacias. Con el aumento de 5 rs. se remite á provincias certificado. Pedir prospectos.

PERFUMERIA DE PASCUAL
Arenal, 2, Madrid.
Patrocinada por la más distinguida sociedad de la corte y provincias.
Todos los artículos del ramo de perfumería fina que se anuncian en este periódico, se hallan de venta en este tan antiguo como acreditado Establecimiento.
Esta casa sirve los pedidos de su numerosa clientela de provincias, francos de porte.
Las personas que deseen informes sobre el uso ó precios de cualquier artículo, deben acompañar los sellos de correo para la contestacion al dirigirse á la

PERFUMERIA DE PASCUAL
Arenal, 2, Madrid.
Agentes exclusivamente encargados de sus compras en París y Londres, para preaver las infinitas falsificaciones que se hacen.



24. Detalle del punto trenzado para el cuadro bordado núm. 23.

Creemos, por lo tanto, oportunas las siguientes recetas:

HUEVOS ESTOFADOS.

Se cuecen los huevos enteros y se echan luego en agua fría para quitarles la cáscara.

En una cazuela, con manteca ó aceite, se hace un rojo, esto es, se dora harina con ajo, perejil y un poco de cebolleta, todo muy picado; se añade un vaso de vino, se deja que dé algún hervor, se meten dentro los huevos separados, se pone encima una tapa-

dera con fuego, se deja que la salsa espese un poco, se retira y se sirve.

HUEVOS CON ACEDERAS.

Cocidas las acederas, escurridas y picadas muy menudas, de modo que formen una pasta, se echan en una cazuela, en donde haya aceite ó manteca muy calientes, se sofren un poco, se cortan en cuatro partes los huevos ya cocidos, se meten en la cazuela cubriéndolos con un poco de nata ó una yema muy batida, se pone sobre la cazuela una tapadera con fuego y se deja hervir hasta que adquiera el punto.

SOPA DE QUESO.

Se necesita queso de Cantal ó manchego; se colocan en el fondo de la sopera rebanadas muy delgadas de queso, y encima otras de pan, alternando de este modo hasta llenarla. Se hace sofreír en una cazuela aceite ó manteca, se añade agua con un poco de sal; cuando está hirviendo, se echa en la sopera, cubriendo el todo con una yema muy batida; se deja algunos minutos tapada y se sirve.

PURÉ DE HABAS.

Se toman habas gruesas, se mondan bien y se echan en una cacerola en donde esté hirviendo agua con un poco de sal; se dejan hervir durante un cuarto de hora, se sacan, se escurren, y se meten en agua fría para que conserven su verdor y se escurren de nuevo. Se pone un pedazo de manteca de vacas en una cacerola con sal, pimienta, una cucharada de harina, se meten las habas, se añade



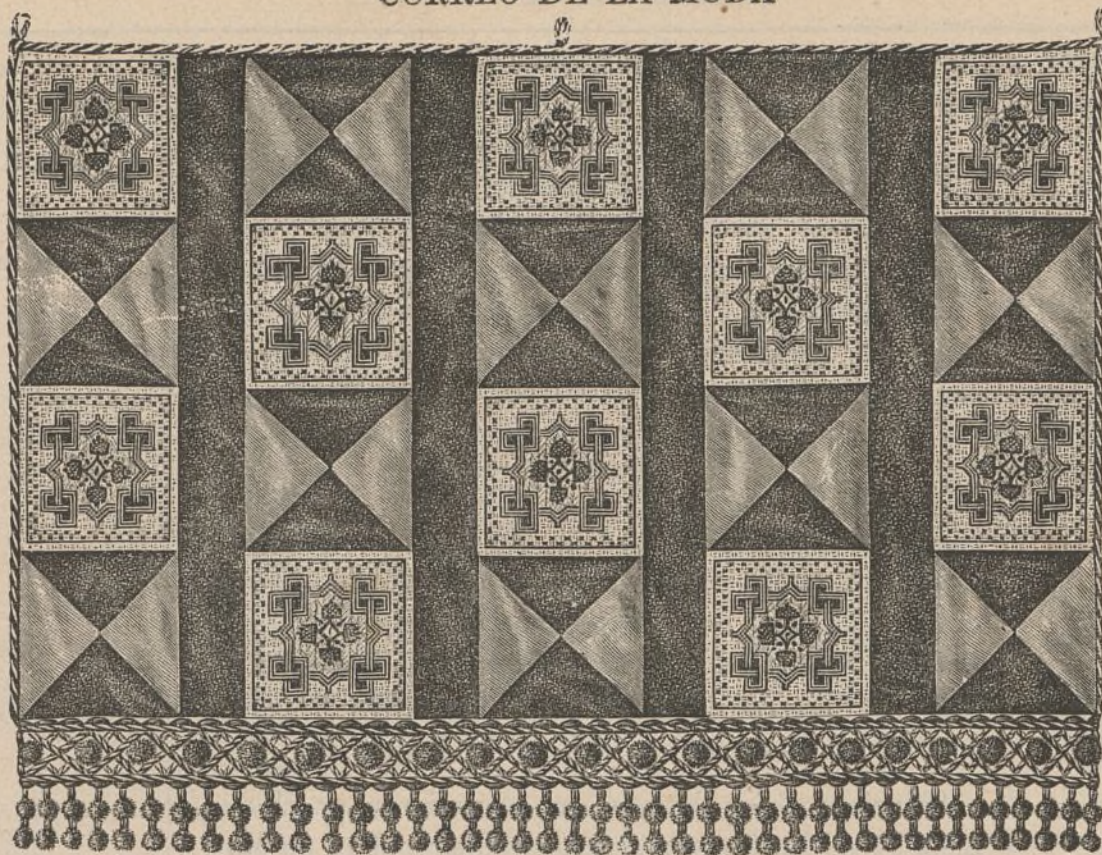
28. Punto de encaje para la cubierta núm. 26.

agua proporcionada; luego un poco de perejil y cebolletas. Se deja acabar de cocer todo junto, y se pasa en puré; añadiendo otro pedazo de manteca.

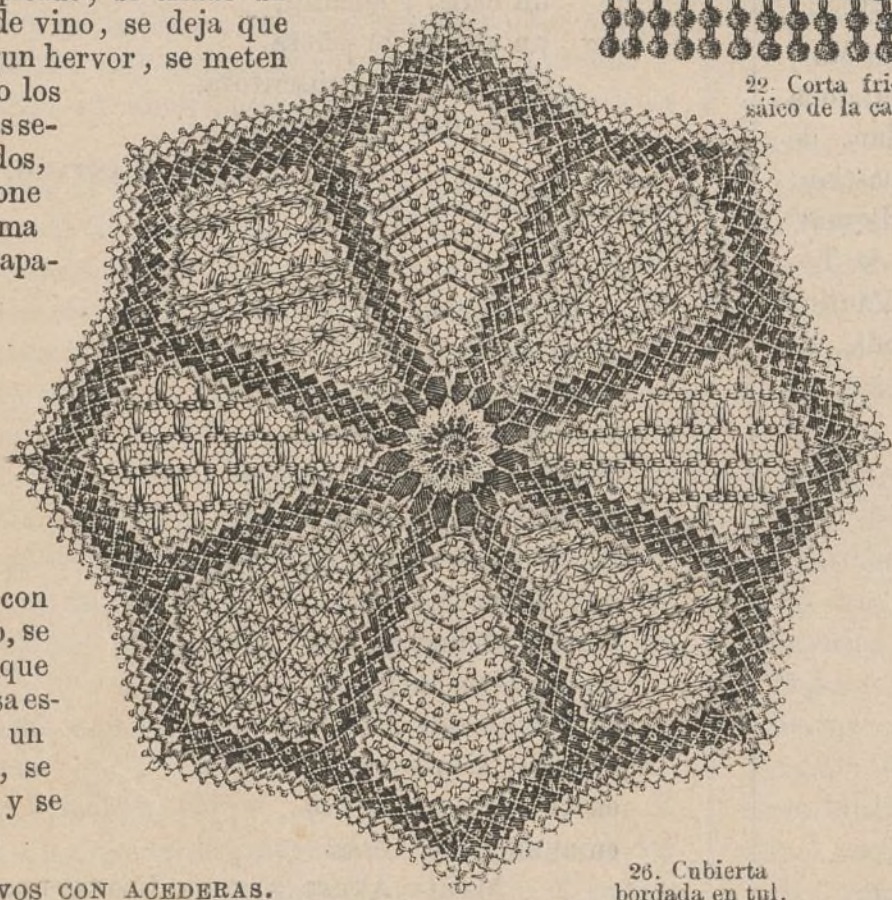
Se frien pedacitos de pan en

ECONOMÍA DOMÉSTICA.

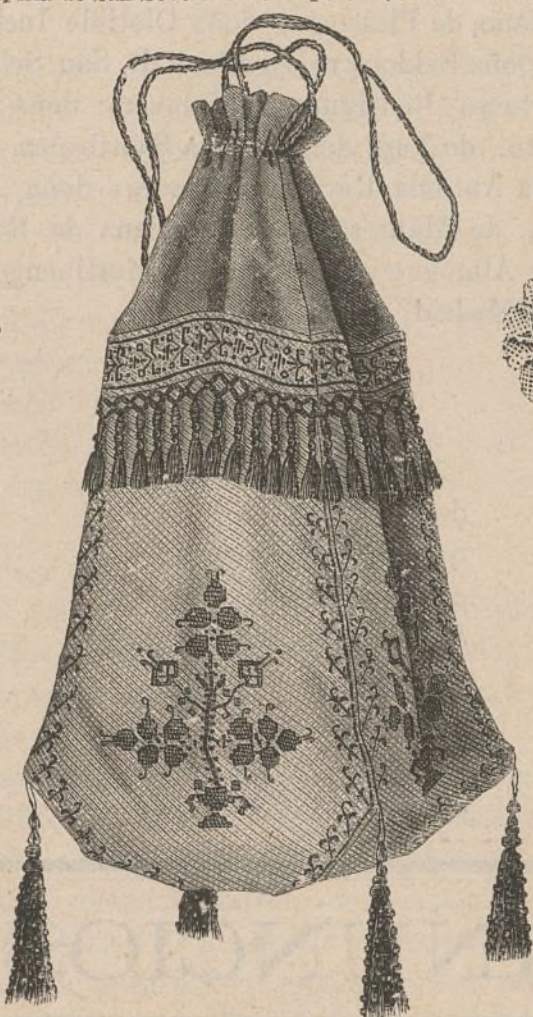
Grave asunto es para un ama de casa, en estos días de Cuaresma, dar variedad á las comidas y arreglarlas de modo que puedan hacerse con brevedad para que los sirvientes puedan concurrir á la iglesia.



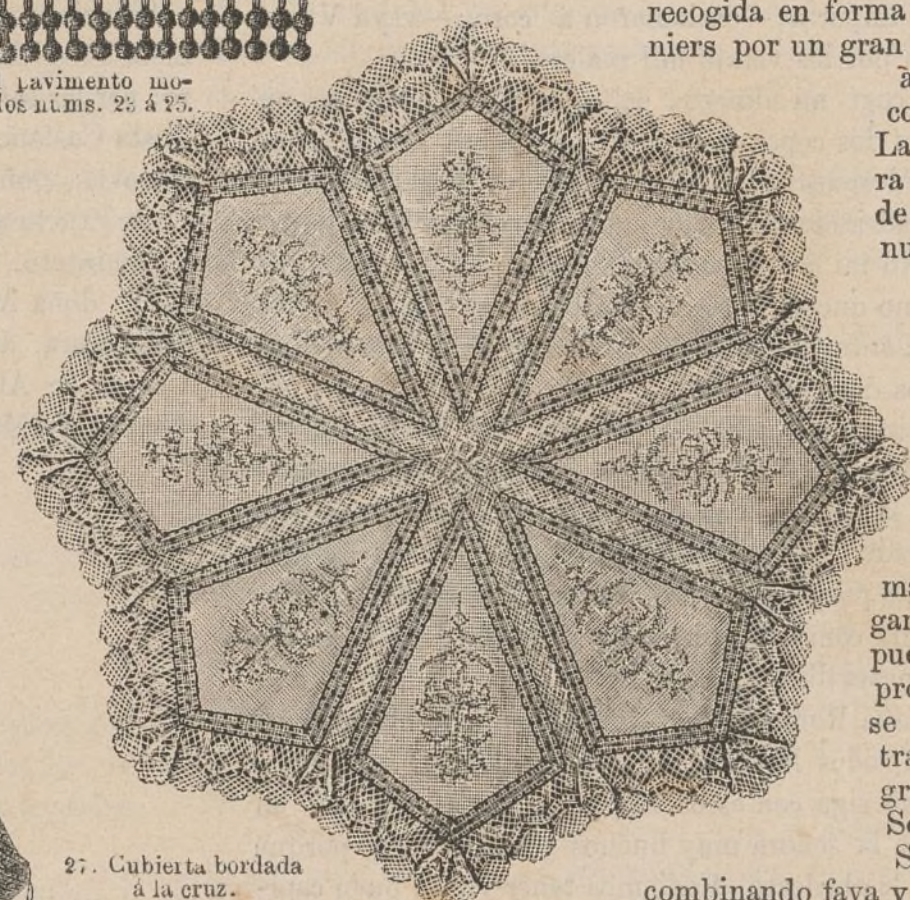
22. Corta frío. Mosaico y bordado. Reproducción del pavimento mosaico de la capilla de San Severino de Nápoles. Véanse los núms. 23 á 25.



26. Cubierta bordada en tul. (Véanse núms. 28 y 29.)



30. Bolsa para ropa blanca. Bordado á la cruz.



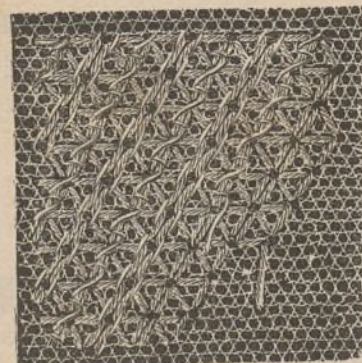
27. Cubierta bordada á la cruz.

vestido, hecho á rayas atravesadas, lleva por abajo un ancho plissé al hilo y otro hacia arriba formando cabeza. Igual adorno llevan las mangas; collar, diadema y pendientes de corales, y guantes largos de malla bordados de encarnado.

FIG. 2.^a Traje para concierto.—El vestido es de dos telas, lisa y brochada, adornado con plisses y bieses de raso rosa pálido. La graciosa combinación de la falda y de la túnica, es también de suma novedad y puede reproducirse en otras telas.

El traje de nuestro modelo se completa con una manteleta-visita, de seda azul, guarnecida de marabú blanco, y fichú mantilla de encaje blanco con una rosa prendida en un costado.

Están de moda, y con sobrada razón por cierto, los preciosos rigodones titulados *Los Mosqueteros*, composición del conocido maestro Sr. Hernandez. No hay *soirée* de buen tono que prescinda de ellos, incluso en las que últimamente han tenido lugar en los elegantes salones de los duques de Santona, Baier y general Corona. El infatigable editor Sr. Zozaya ha hecho una preciosa edición de dichos rigodones y los ha puesto



29. Punto de encaje para la cubierta núm. 26.

á la venta en su acreditado establecimiento, Carrera de San Jerónimo, 34.

manteca, y se cubren con el puré, resultando un potaje delicioso.

RAGUT DE TRUFAS.

Bien limpias las trufas y lavadas en muchas aguas, se cortan en rebanadas y se ponen en una cacerola con aceite ó manteca que las cubra, vino común y un pedacito de azúcar del tamaño de una nuez. Al momento de servir se traba la salsa con un poco de fécula.

EXPLICACION DEL FIGURIN 1.354.

FIG. 1.^a Traje para teatro ó comida.—Es una preciosa combinación de dos telas negras con rayas encarnadas la una y brochada la otra, que forma una especie de sobretodo ó túnica-manto, recogida en forma de pañiers por un gran lazo en

ambos costados. La hechura no puede ser más nueva ni

más elegante, y puede reproducirse en un traje negro para Semana Santa,

combinando faya y raso ó seda lisa y brochada. El

CORREO DE LA MODA

2 de Abril de 1879
(NÚMERO 7)

Patron de un vestido de primera comunión para niña y dibujos para bordados

Derecho

PATRON DEL VESTIDO DE PRIMERA COMUNION PARA NIÑA

- 1.—Delantero.
 - 2.—Espalda.
 - 3.—Plaston.
 - 4.—Manga.
- La unión de la espalda y los costadillos va marcada con cruces. Las pinzas de delante, así como la parte del plaston que debe quedar oculta bajo el plis, con líneas finas.
- El delantero del vestido es de forma princesa, adornado de arriba abajo con un plaston bullonado, circuido de un plis muy fino. La parte de atrás de la falda, esto es, la que sobresale del costadillo, va plegada a tablas y pegada por debajo de la pequeña alideta cuadrada que forma la espalda. Las mangas son entre anchas, y adornadas en el bajo con un rizado de puntilla y encima una carterita lisa.
- 5.—Córquis del vestido.

Letras y cifras.

Revés.

DIBUJOS PARA BORDADOS

- 1 y 2.—Guarniciones bordadas para alba ó sabanilla de altar. La primera es de aplicaciones de muselina sobre tul, y la segunda de bordado veneciano: feston recortado.
 - 3.—Ramo bordado al pasado en blanco ó con seda de colores sobre paño ó terciopelo para diferentes objetos.
 - 4.—Escudo para pañuelo bordado al minuto y arenilla.
 - 5.—Angulo para pañuelo bordado ó cordoncillo y arenilla.
 - 6.—Capricho para pañuelo bordado al pasado y arenilla.
 - 7 á 14.—Cenefas para adornar diferentes objetos.
- Abecedario de letras enlazadas.
- Idem de letras adornadas.

1. Delantero.

2. Espalda.

3. Plaston.

4. Manga.

Bajo

del

delantero

doblada

parte doblada

parte doblada

5.

